

El sueño de una noche de verano

Es ley de vida. Uno comienza jugando a la pelota y acaba entrenando al equipo de su barrio. Cuando comencé a correr la Copa Marbella – Abril del 90 – tuve la ocasión de conocer a un personaje que con el paso del tiempo se hizo un buen amigo que me enseñó muchas cosas. Era, y es, Joan Roda, el hombre encargado entonces de todas las Copas de Promoción que la marca española – aún casi lo era – puso en marcha en aquellos años. Empezó a gustarme aquel trabajo que él hacía, estar inmerso en un equipo de competición, la logística, el planing y todo lo que conlleva la preparación de un rallye desde dentro de un equipo con proyección me enganchó y desde entonces no descartaba que algún día tuviera la suerte de verme metido en un lío – maravilloso- de estos.

No fue en verano, pero sí que fue ese sueño que yo esperaba desde hacía 20 años. En Marzo de 2010, Gabriel Villalobos me llamaba para ofrecerme entrar a formar parte del equipo que David Pérez como piloto estaba organizando para seguir el Nacional. Yo sería el plumilla del equipo y M^a Carmen la webmaster. La vida te da sorpresas y cuando menos lo esperas te dan una buena noticia que te ilusiona y te das cuenta que merece la pena trabajar cada día por este mundo de los rallyes.

El resultado del equipo ya lo conocéis, un año 2010 de aprendizaje en todos los aspectos, un equipo humano extraordinario del que he aprendido mucho más que en 15 años corriendo y una crisis que llevamos como una losa a nuestras espaldas y que ha hecho desistir a David de seguir en lo que queda de 2011 y a los “*escribanos*” a dedicarnos a otra cosa, pues el equipo GAV Sport se ha desintegrado.

El caso es que por unas causas o por otras, los andaluces estamos gafados en esto del Nacional de Rallyes. Los Frías, Teruel, Puertas, Cordero, tuvieron que dejarlo en su momento porque la cuenta corriente echaba humo, como ya he comentado alguna vez. Ahora un cúmulo de circunstancias – gestión, disparidad de criterios, falta de confianza – han dado al traste con un proyecto atractivo al que solo le ha faltado haberlo puesto en marcha cinco años antes, cuando aún había una cosa que se llamaba “*sponsor*”, pero uno no puede escoger los tiempos y hay que bandearse con los que nos vienen.

El planteamiento del empresario del transporte posiblemente fuera el correcto para crear un gran equipo, pero las circunstancias fueron cambiando, el soporte económico para disputar un Campeonato de España de Rallyes con un Súper 2000 es astronómico y sin ayudas externas no hay quien lo aguante y, tal vez, el propio piloto tampoco se dejó aconsejar demasiado. En todos los casos y por lo que a mi toca, he tenido la oportunidad de bandearme con un grupo humano extraordinario, con gente que sabe de rallyes lo que uno no se puede imaginar y con personas de trato exquisito y cuya experiencia y conocimientos estarían muy bien pagados si habláramos de otra faceta de la vida.

En estos dos años consecutivos en los que he seguido el Nacional de forma asidua he tenido la ocasión de comprobar cómo lo que en Andalucía continua siendo un deporte – actividad desconocida, en muchos lugares de nuestra geografía está tan ligado a la gente que sería impensable que desapareciera. Ni se me ocurre especular que en nuestra bendita región, pusiéramos un número de cuenta corriente para recaudar fondos para salvar el Sierra de Cádiz ó el Almería ó el Montilla; fijo que a los Organizadores nos crucificaban y seguro que no reuniríamos más allá de 100 euros en total.

El Norte está mucho más lejos de lo que en realidad uno cree – y mira que está lejos-, pero resulta un auténtico placer sentarse en una cuneta de un tramo cronometrado y escuchar lo que sabe la gente de rallyes, cómo se acuerdan de los tiempos que fulanito hizo en este tramo el año pasado ó quien marcó el scratch y con qué coche en tal o cual especial. En cualquier curva, en cualquier corralito de esos que forman las cintas verdes de un tramo te encuentras sabios de este mundo que son capaces de conversar de rallyes durante horas sin fanfarronear, sin hablar de lo bueno que es este ó aquel y destilando respeto hacia todos los que son capaces de ponerse un casco y participar en una prueba. Maravilloso mundo este.

Nos vemos en las cunetas

Paco Galera